Estimado amigos:

Me compete hoy el deber triste de comunicaros la muerte de nuestra compañera Gemma Avenoza tras una larga lucha contra la enfermedad, asistida por su familia y amigos.

Todos la tratamos desde el comienzo de su carrera en la Universidad de Santiago al tiempo en que fundamos nuestra asociación, especialmente durante los muchos años en que coordinó el *Boletín Bibliográfico* y en el período de su pertenencia a la junta directiva; desde entonces por su constante presencia en nuestros congresos y reuniones. Su talante generoso y su competencia en numerosos ámbitos y métodos de trabajo le ganaron la amistad de todos nosotros y nuestro respeto.

Se inició como investigadora en los problemas de catalogación de manuscritos y en el estudio de las traducciones catalana y castellana de Valerio Máximo, de ahí que muy pronto comenzara su colaboración a Philobiblon (*BITECA*, electrónica e impresa, no sería lo que es sin ella) e iniciara una larga carrera en el estudio de los manuscritos y de las traducciones medievales que la llevaron al *Josifón*, a la *Biblia de Ajuda* y a las versiones bíblicas en general, al inventario de las fuentes de Eiximenis, las bibliotecas antiguas... En esta misma línea, durante los últimos años se dedicó al estudio de los fragmentos y así pudo identificar traducciones y versiones desconocidas de numerosas obras medievales, desde biblias catalanas y castellanas hasta obras alfonsíes. Su inmensa curiosidad la llevó al hallazgo y edición de textos antiguos ignorados en prosa y verso, en catalán, castellano, gallego, portugués y occitano. Es por ello que sus trabajos, abundantísimos y diversificados, han sido fértiles en sugerencias y hallazgos.

Desde hoy descansa donde ella quería estar, en

la compañía de los hombres antiguos

que en amistad me acogen

y de ellos recibo el único alimento

solo mío, para el que yo he nacido.

Con ellos podrá conversar largamente sobre tantos intereses compartidos. Allí la encontraremos de nuevo.

Vicenç Beltran